

La intuición

¿Quién no ha tenido claro de pronto el pronóstico de una quiniela, o la palabra exacta en una carta o un poema; que tu compañero del alma es en el fondo un farsante, la amiga de tu hermana te ama con pasión, lo tuyo es de quirófano, o tal ocurrencia es la clave de la bóveda celeste? De pronto lo incuestionable se manifiesta, se hace la luz y la vida se torna transparente... Hablamos, por supuesto, de la intuición.

El término "intuición" procede etimológicamente del verbo latino *intueor* que significa mirar atentamente, observar, examinar, fijarse, contemplar con asombro; esta última acepción es la que más me gusta desde el punto de vista del conocimiento.

La Real Academia Española propone dos definiciones complementarias del término que nos sirven de hilo conductor:

- *Facultad de comprender las cosas instantáneamente, sin necesidad de razonamiento.*

- *Percepción íntima e instantánea de una idea o una verdad que aparece como evidente a quien la tiene.*

La primera definición nos remite a **los modos generales y contrapuestos del conocimiento**: análisis / síntesis; comprobación / demostración, razonamiento / intuición...

Mediante el razonamiento conocemos algo de forma indirecta tras una serie de pasos intermedios que nos llevan a la conclusión. Cuando explicamos, argumentamos, generalizamos, hacemos malabarismos dialécticos o espesos silogismos, razonamos. Al revés, en la intuición no hay antecedentes explícitos, conocemos de forma inmediata. Lo captamos sin cadenas de premisas, a pecho descubierto, lo cual no presupone que tras la conclusión subitánea no haya un ovillo inaccesible, una noche donde todos los gatos son pardos, un cajón de sastre al que vagamente llamamos "vivencias".

Continuamos con el desarrollo de la segunda definición de la Academia. El principal problema de la intuición es su validez efectiva como modo de conocimiento, es decir, su criterio de verdad. Hay **diferentes criterios de verdad**, científicos y no científicos: contrastación, desvelamiento, utilidad, perspectiva, consenso, evidencia.

La evidencia es el criterio de verdad de la intuición y se define como el acto mental que produce la adhesión sin fisuras del sujeto al objeto conocido; es lo que Descartes llamaba captación indudable de una idea *clara y distinta*. Pero también es evidente que el infierno está lleno de intuiciones falsas.

Bien pudiera ocurrir que la intuición sea propiamente un procedimiento heurístico, es decir, un atajo mental que nos permite desenvolvernó con éxito en el mundo vertiginoso de la vida, pero no un método lógico para conocer *la verdad*. El análisis de la intuición nos dirige, por tanto, al problema de la verdad.

Cuando alguien se siente aprendiz de filósofo o, con más frecuencia, quiere hacer una discreta parodia de la filosofía, pregunta con tono retórico de mal simulada ironía: "*¿Qué es la verdad?*". La respuesta evidente es que no hay respuesta, porque si la hubiera y alguien la supiese haría tiempo que el afortunado mortal no trabajaría ocho horas diarias (o más).

Lo cierto es que no hay un concepto único de verdad ni una sola concepción de la Filosofía. Por eso el padre de Mafalda, en una archiconocida tira, no es capaz de responder por más diccionarios que consulte a la pregunta de su inquieta hija *¿Qué es la Filosofía?*

Lo que sí podemos constatar son los **estados de consciencia** relacionados con el conocimiento: unos positivos (la verdad, la certeza, la opinión y la duda) y otros negativos (la falsedad, el error, la ignorancia y la mentira). Unos de carácter lógico (verdad y falsedad) y los seis restantes de carácter psicológico. Si se les ocurre alguno más, les ruego me lo hagan saber. Los de carácter psicológico se refieren a estados mentales *o ideas*. Los de carácter lógico se refieren a la formulación lingüística de ideas, es decir, a *proposiciones o enunciados* sometidos a procedimientos de control rigurosos. En sentido estricto, la verdad o falsedad es una propiedad de las proposiciones, no de las ideas. Dicho de otro modo: la verdad es un estado en que el pensamiento tiene fundamento metodológico para aseverar una proposición, mientras la certeza es un estado en que el pensamiento tiene fundamento psicológico para afirmar una idea.

Ahora podemos encajar la intuición en su lugar natural: se trata de un modo general del conocer inverso al razonamiento, su criterio de verdad es la evidencia y el estado de consciencia que le corresponde es la certeza. Dicho de otro modo, la intuición no es una forma de conocimiento científico u objetivo, pero tiene otros usos más allá de la vida (la famosa intuición femenina): así, en las artes plásticas, la música, la literatura (especialmente la poesía) y la filosofía.

Dedicaremos otra entrada a las tres grandes filosofías de la intuición y su influencia actual.